



Revista de
Estudios
Kantianos





Revista de
Estudios
Kantianos

Revista de Estudios Kantianos

Publicación internacional de la Sociedad de Estudios Kantianos en Lengua Española
Internationale Zeitschrift der Gesellschaft für Kant-Studien in Spanischer Sprache
International Journal of the Society of Kantian Studies in the Spanish Language

Dirección

Pedro Jesús Teruel, Universitat de València
pedro.teruel@uv.es

Hernán Pringe, CONICET-Universidad de Buenos Aires/
Universidad Diego Portales, Santiago de Chile
hpringe@gmail.com

Secretario de edición

Fernando Moledo, Universidad de Buenos Aires - CONICET
fernandomoledo@filo.uba.ar

Secretaria de calidad

Marcela García, Universidad de Morelia, México
garciar.marcela@gmail.com

Editores científicos

Jacinto Rivera de Rosales, UNED, Madrid
Claudia Jáuregui, Universidad de Buenos Aires
Vicente Durán, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá
Julio del Valle, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima
Jesús Conill, Universitat de València
Gustavo Leyva, Universidad Autónoma de México, México D. F.
María Xesús Vázquez Lobeiras, Universidade de Santiago de Compostela
Wilson Herrera, Universidad del Rosario, Bogotá
Pablo Oyarzun, Universidad de Chile, Santiago de Chile
Paula Órdenes Azúa, Universität Heidelberg

Comité científico

Juan Arana, Universidad de Sevilla
Reinhardt Brandt, Philipps-Universität Marburg
Mario Caimi, Universidad de Buenos Aires
Monique Castillo, Université de Paris-Est
Adela Cortina, Universitat de València
Bernd Dörflinger, Universität Trier
Norbert Fischer, Universität Eichstätt-Ingolstadt
Miguel Giusti, Pontificia Universidad Católica del Perú
Dulce María Granja, Universidad Nacional Autónoma de México
Christian Hamm, Universidad Federal de Santa María, Brasil
Dietmar Heidemann, Université du Luxembourg
Otfried Höffe, Universität Tübingen
Claudio La Rocca, Università degli Studi di Genova
Juan Manuel Navarro Cordón, Universidad Complutense, Madrid
Carlos Pereda, Universidad Nacional Autónoma de México
Gustavo Pereira, Universidad de la República, Uruguay
Ubirajara Rancan de Azevedo, Universidade Estadual Paulista, Brasil
Margit Ruffing, Johannes Gutenberg-Universität Mainz
Gustavo Sarmiento, Universidad Simón Bolívar, Venezuela
Sergio Sevilla, Universitat de València
Roberto Torretti, Universidad Diego Portales, Santiago de Chile
Violetta Waibel, Universität Wien
Howard Williams, University of Aberystwyth
Allen W. Wood, Indiana University

Diseño, revisión de estilo y maqueta

Josefa Ros Velasco, Harvard University, Cambridge (MA)

Corrector

Aldo Perán, Universidad Diego Portales, Santiago de Chile

Entidades colaboradoras

Sociedad de Estudios Kantianos en Lengua Española (SEKLE)
Departament de Filosofia de la Universitat de València
Instituto de Humanidades, Universidad Diego Portales





Índice

Artículos

- 125 Los deberes del amor en la doctrina kantiana de la virtud
Bernd Dörflinger
DOI 10.7203/REK.2.2.10807
- 135 Towards a new conception of metaphysics: Lambert's criticism on Wolff's mathematical method
Gesa Wellmann
DOI 10.7203/REK.2.2.10724
- 149 Acerca del alcance objetivo de las prescripciones metodológicas de la función regulativa de la razón teórica en la *Crítica de la razón pura* de Kant
Martín Arias Albisu
DOI 10.7203/REK.2.2.8432
- 168 Formas de autoconciencia en la "Reflexión de Leningrado"
Matías Hernán Oroño
DOI 10.7203/REK.2.2.8799
- 179 Kants Konzeption kosmologischer Freiheit – ein metaphysischer Rest?
Christian Krijnen
DOI 10.7203/REK.2.2.10407

Informe

- 196 VII Coloquio Multilateral-Kant 2017
Paula Órdenes Azúa
DOI 10.7203/REK.2.2.10756

Reseñas

- 200 Alfredo Ferrarin: *Il pensare e l'io. Hegel e la critica di Kant*. Roma, Carocci Editore, 2016, 244 pp. ISBN: 978-88-430-8246-9.
Luigi Filieri
DOI 10.7203/REK.2.2.10764
- 205 Mario Caimi, Ileana Beade, José González Ríos, Macarena Marey, Fernando Moledo, Mariela Paolucci, Hernán Pringe y Marcos Thisted: *Diccionario de la filosofía crítica kantiana*. Buenos Aires, Colihue, 2017, 507 pp. ISBN: 978-950-563-450-7.
Miguel Herszenbaun
DOI 10.7203/REK.2.2.10499
- 210 Paula Órdenes Azúa y Daniela Alegría: *Kant y el Criticismo: pasado, presente, y ¿futuro?*, Porto Alegre, Editora Fi, 2015, 303 pp. ISBN: 978-85-66923-52-0.
Constanza Terra
DOI 10.7203/REK.2.2.10777
- 212 Juan Ormeño Karzulovic y Miguel Vatter (eds.): *Forzados a ser libres. Kant y la teoría republicana del derecho*. Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2017, 243 pp. ISBN: 978-956-289-149-3.
Cristóbal Olivares
DOI 10.7203/REK.2.2.10762
- 215 Immanuel Kant (ed. y trad. Gonzalo Serrano): *La Deducción trascendental y sus inéditos, 1772-1788*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2014, 321 pp. ISBN: 978-95-876-195-39.
Pedro Stepanenko
DOI 10.7203/REK.2.2.10763

Semblanza

- 220 Juan Adolfo Bonaccini (16 de mayo de 1965 / 10 de julio de 2016)
Daniel Omar Perez
DOI 10.7203/REK.2.2.10783

Convocatorias y normas para autores

- 223 Kant en México
DOI 10.7203/REK.2.2.10863
- 224 IV Congreso Internacional de la SEKLE, Valencia, 2018
DOI 10.7203/REK.2.2.10863
- 227 VIII Coloquio Multilateral-Kant 2018
DOI 10.7203/REK.2.2.10863
- 229 Normas para autores
DOI 10.7203/REK.2.2.10863



Semblanza

Juan Adolfo Bonaccini (16 de mayo de 1965 / 10 de julio de 2016)

DANIEL OMAR PEREZ¹

Juan Adolfo Bonaccini nació en Argentina el 16 de mayo de 1965. Fue al colegio Nacional Mariano Moreno en Buenos Aires y realizó, posteriormente, su formación universitaria en la Universidad Federal de Río de Janeiro. Entre 1985 y 1989 cursó la graduación en filosofía y su trabajo de conclusión fue “Algunas consideraciones sobre el prefacio de la *Fenomenología del Espíritu*”. Entre 1989 y 1993 realizó una maestría que llevó por título “La dialéctica en Kant y en Hegel”. Entre 1993 y 1997 desarrolló sus estudios de doctorado en Freiburg en 1996. Su tesis trató sobre “El concepto de la cosa en sí en el idealismo alemán”. Entre 2007 y 2009 estuvo en East Lansing en la Michigan State University como profesor investigador en colaboración con Friedrich Rauscher para trabajar temas kantianos y hegelianos. Dio conferencias en varios países de Europa y América y también publicó en revistas y libros universitarios. Estudió varias lenguas, entre ellas latín y griego. Además del castellano y el portugués, hablaba inglés, francés, alemán e italiano. Leía la obra de Jorge Luis Borges, literatura en lengua alemana y en lengua portuguesa. Eso se notó siempre en la forma de escribir sus textos filosóficos.

La tarde del sábado 9 de julio de 2016 estuve en el bar Café com Arte, en Barão Geraldo (Campinas, São Paulo). Mientras conversaba con Francisco Coupelade y Carlos Andrés Duque, miré mi celular y vi varios mensajes de colegas y estudiantes diciendo que Tereza, su mujer, me estaba buscando. Ella solo tenía el número de mi teléfono de casa y mandaba a decir que Juan quería hablar conmigo. Volví rápido a casa. No sé por qué. Podría haber hablado desde donde estaba, pero mi primer impulso fue volver a casa como buscando refugio. Hablé con Tereza. Me dijo que estaban en el hospital y que era grave. Juan escuchaba lo que yo decía: “termínala Juan, pasé la noche allí y mañana volvés a casa, tenemos que continuar trabajando en el artículo sobre ontología y semántica”, y también: “yo mañana te llamo al medio día para ver cómo fue todo”. Ya habíamos hablado antes así y él me había hecho caso. El domingo 10 de julio, cuando iba caminando hacia donde está el teléfono de casa escucho que llama. Atiendo y Tereza dice: “Juan murió”.

Desde la década de 1990, los trabajos de Juan Bonaccini ya daban la pauta de lo que sería su tarea en filosofía hasta el año de su partida. Si bien abordó cuestiones teóricas y prácticas, el fondo del problema que siempre le interesó estuvo afincado en la metafísica, su sistema, su sistematicidad, la reflexión sobre la existencia y los objetos a partir de las obras de Kant y Hegel. El *a priori* del espacio y del tiempo, el concepto de fenómeno, el estatuto de la cosa en sí desde la polémica de Kant y Jacobi, hasta su teoría de los diferentes conceptos de objetos en la primera *Crítica*, fueron exhaustivamente examinados y revistos a la luz de los nuevos resultados de sus investigaciones y debates. Sobre ese fundamento podemos ver aparecer sus trabajos de filosofía práctica acerca de la moral kantiana, la antropología y la teoría de los milagros. Los problemas de la censura moral, las paradojas éticas, la distinción entre ética y moral, la libertad y la naturaleza se encuentran en artículos y capítulos de libros. Durante toda su trayectoria hay también varios ensayos en torno de temas como la relación con la literatura, el lenguaje y el tiempo en Nietzsche, Descartes, San Agustín y Borges. Temas de su vida y de su investigación lo demoraron en la escritura de algunos libros y varios artículos. Todos los trabajos publicados fueron previamente presentados en eventos donde discutía con pasión y después reformulaba pacientemente sus argumentos e inclusive sus puntos de partida.

En 1995 y mientras hacía su doctorado, Juan Bonaccini fue hasta la reunión de la SBPC (Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência) en São Luiz de Maranhão, para presentar una ponencia sobre parte de su trabajo de entonces. Lo vi de cabellos largos y de una barba inmensa, con

¹ UNICAMP.

una amabilidad y una curiosidad por la filosofía que no es común encontrar en medios académicos tomados por la burocratización del trabajo intelectual. En otros eventos donde estuve con él, no recuerdo que no haya disputado y rivalizado hasta pasar la línea de las reglas del ceremonial y la etiqueta. Así era en los encuentros de la Sociedade Kant Brasileira, de los coloquios Kant de Campinas en la UNICAMP o en las reuniones de la ANPOF. Solamente en los últimos años cambió el espíritu belicoso por una generosidad y cuidado con las palabras en las críticas que realmente emocionaba. Ya no tenía barba ni cabello. Parecía estar entregando todo lo que tenía en materia de conocimiento y fuerza física. Continuaba caminando de la misma forma, eso no lo cambió. Tampoco su pasión por la filosofía y su compromiso absoluto con cada problema que enfrentaba.

Kant y el problema de la cosa en sí en el idealismo alemán. Su actualidad y relevancia para la comprensión del problema de la filosofía es el título del libro de Bonaccini, publicado en 2003 por la editora Relume-Dumará, de Rio de Janeiro y dedicado a su abuela, Manuela Rosa Aldasoro. Su contribución no es un trabajo ‘histórico’ de la filosofía, donde solamente se presenta el contexto de la discusión en el idealismo alemán, las posiciones de Kant, Reinhold y Jacobi, las tesis de Maimon, Schulze y Beck y los post-kantianos Fichte, Schelling y Hegel, bien como los *Kantian scholars* (como le gustaba decir a Juan) Prauss, Buchdahl y Allison. Lo que está en juego en el libro es, de inicio a fin, a partir de la tradición filosófica, la posibilidad de pensar un fundamento ontológico en la filosofía, o tal vez su imposibilidad:

La pregunta que nos hicimos a la luz de esa tradición fue la siguiente: que es lo que define a la filosofía si su historia pone en evidencia una pluralidad de sistemas, pensamientos y opiniones contrarios entre sí, una dialéctica sin coherencia aparente ni ostensivo progreso? La respuesta que intentamos alcanzar a partir de un análisis y de una confrontación entre las concepciones de Kant y de Hegel, antes de ofrecer una solución para el problema propuesto, sirvió para delimitar una aporía característica del pensamiento (del logos) en general y de la filosofía en particular. Su conclusión fue de un cierto modo escéptica. Conseguimos mostrar, con una estrategia inspirada en Kant y en Sexto, algo que no está lejos de aquello que Sócrates hacía con sus interlocutores en los primeros diálogos platónicos: reconocer la aporía y, a través de ella, admitir la parcialidad peculiar de cada abordaje de respuesta al problema en cuestión (Bonaccini 2003, 17).

El libro es al mismo tiempo historia de la filosofía y problematización filosófica contemporánea. En él están los problemas que insistieron en los textos de Juan Bonaccini: el fundamento ontológico y la sistematización del pensar.

Juan demoró bastante la publicación de los resultados de su investigación que acabaron siendo conocidos como *Kant y el problema de la cosa en sí en el idealismo alemán*. El tiempo de reflexión valió la pena pues en más de una ocasión y sentados en algún bar de algún hotel en algún evento en Brasil, algún colega se aproximaba y comentaba cómo el libro ayudaba a entender el problema central del kantismo y el inicio del idealismo alemán. Su lectura se tornó necesaria en Brasil y varias cátedras de filosofía moderna incluían su título en la bibliografía.

Durante algunos años discutimos el lugar y el método de la antropología en Kant y lo que significaría la temática de la aplicación de las reglas morales en el proyecto filosófico kantiano. Bonaccini no disociaba ni colocaba en un lugar menor las cuestiones de la aplicabilidad del imperativo categórico. Por eso la importancia de la antropología. En lo que se refiere al método de la antropología, su idea de ‘analogía’ fue desarrollada en uno de sus artículos, después de varios encuentros y que lleva por título “Antropología, ciencia de la naturaleza humana ‘por analogía’”. Tal vez este fragmento sea útil para entender desde donde Bonaccini articulaba sus reflexiones de filosofía práctica:

Los conceptos de antropología pragmática y de hombre como ciudadano del mundo permiten formular un concepto de naturaleza humana no necesariamente metafísico, ya que son formulados en un contexto que no es a priori. Por otro lado, la idea de naturaleza común de la especie, es útil a la educación, el arte, la historia, la política e la moral pues puede ser pragmáticamente utilizada, y su resultado puede ser proyectado y hasta corroborado a luz de la observación, de la experiencia y de la analogía como un principio de convivencia y perfeccionamiento social. Si bien el concepto ya está comprometido con el proyecto kantiano de fomentar el progreso moral da humanidad, justamente por parte de la Antropología pragmática que puede ser considerada moral, el peso metafísico puede ser resuelto en términos normativos. Lo empírico se subordina a una finalidad moral que se realiza a través de la acción política en el campo de la historia de todos los hombres. No se ve ningún prejuicio para la

humanidad o para la filosofía con una opción semejante. Antes podemos entenderlo una herramienta para pensar mejor y conducir nuestras vidas de acuerdo con nuestra naturaleza (Bonaccini, 2010).

De este modo, se ve claramente la necesidad de pensar la razón práctica como realizada en la naturaleza. Eso era también parte de la filosofía, al menos como lo entendía Bonaccini. La moral kantiana no era para el filósofo algo ajeno a su reflexión acerca de la vida personal. Sus conflictos existenciales tenían el trazo de lo que se discutía en los encuentros kantianos, dentro y fuera de la sala de conferencias. Tal vez por eso él entendía que no era suficiente formular el imperativo categórico: un filósofo debería mostrar también su aplicabilidad.

En su último proyecto de investigación que tituló “Ontología, epistemología y semántica: sobre la teoría kantiana acerca de la estructura objetual del mundo”, retomaba los inicios de sus estudios sobre fenómeno y cosa en sí, solo que de un modo diferente. Las polémicas en Campinas (UNICAMP) sobre Ontología y Semántica le habían hecho ampliar su perspectiva y ya comenzábamos a tener coincidencias cada vez más fuertes. La insistente cuestión con la ontología que habría hecho Kant en la primera parte de la *Crítica de la razón pura* lo llevaba a compartir las tesis de Luis Cesar Yanzer Portela. Entretanto, ambos acabaron coincidiendo en que también había cuestiones semánticas con relación a las categorías que deberían ser tenidas en consideración. Si hoy pudiésemos continuar escribiendo nuestro trabajo interrumpido, aquel artículo final le diría que Kant tal vez esté proponiendo una cuestión de ontología, una cuestión acerca de la posibilidad de la unidad, de ‘lo diverso de la intuición’ en ‘algo’ que se presupone dado, desde allí deberíamos poder pensar la relación con las categorías y finalmente la cuestión de objeto. Como decían Kant y Lambert en sus famosas correspondencias: no se puede comenzar por el ente porque es ya una síntesis, debemos comenzar por algo aún más simple.

En 2015 Juan participó del Coloquio Kant de Campinas (UNICAMP). Se quedó en casa, se levantaba temprano y participaba desde el inicio hasta el final. Intervenía en cada comunicación. Cada aporte era una clase didáctica, rigurosa, precisa y gentil. En el tiempo libre estuvo trabajando con el profesor Portela, de la Unioeste, sobre el problema de la ontología y la semántica. “Me gustaría ver a mis hijos entrando en la universidad, pero no va a poder ser. Tengo poco tiempo”, me dijo.